

Jutba del habla

La palabra es un don de Allah, una ámana y un compromiso con Su revelación en este mundo

12/02/2004 - Autor: Hashim Cabrera - Fuente: Webislam

Alhamdulillah rabbi-al'amin, ar rahmáni ar rahim al Haqq al Hakim

Assalamu aleikun:

Malik me contó de Suhayl Ibn Abu Salih, de su padre, de Abu Huraira, que el Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz, dijo: "Cuando oigáis decir a un hombre, 'La gente está perdida', él mismo es el más perdido de todos."

(Al Muwatta, Cap 56, Libro del Habla)

La palabra es un don de Allah, una ámana y un compromiso con Su revelación en este mundo. Seremos, juzgados según nuestras intenciones, y Allah Se nos mostrará como la única y sola verdad entre todas las palabras y signos posibles. La palabra es la acción transformadora del jalifa que usa su razón, la tarea que expresa nuestra condición interior de sometimiento. Todo ser humano dotado de razón, de comprensión, o de visión es un jalifa, un espejo de lo real cuyo azogue es la palabra.

Pero también la palabra puede constituirse en velo que nos dificulta la experiencia de lo real, de lo divino. Definimos al otro sin darnos cuenta muchas veces de que nuestra palabra es relativa, que establece diferencias e identidades, sirviendo así al propósito creador de Allah. Si vemos la superficie del espejo, no vemos aquello que se refleja en él. Si atribuimos realidad a las palabras éstas dejan de servir a la creación y se convierten en los barrotes de una cárcel, en conceptos y definiciones que por serlo, sólo son los cascarones vacíos de unas criaturas que están en otro sitio, sirviendo a una realidad que siempre se nos escapa.

Malik me contó de Yahya Ibn Said, que Isa Ibn Mariam se encontró un cerdo en la carretera. Le dijo: "*Ve en paz.*" Alguien preguntó: "*¿Eso le dices a un cerdo?*" Isa dijo: "*Temo que mi lengua se acostumbre a hablar mal.*"

Tan importante es cuidar de la lengua, purificar nuestro lenguaje de intenciones oscuras o poco claras, ser sinceros y fiables, cumplir nuestros compromisos, esforzarnos en el *yihad*.

¿Cómo manipulan los poderosos a las masas? ¿Cómo se produce la explotación de unos seres humanos por otros? Mediante una perversión del lenguaje, de un uso sesgado e interesado de las palabras para establecer límites y fronteras, en lugar de usarlas para desentrañar los velos que constituyen nuestras cadenas.

Malik me contó de Muhammad Ibn Amr Ibn Alqama, de su padre, de Bilal Ibn al-Harith al-Muzani, que el Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz, dijo: "*Cuando un hombre dice lo que complace a Allah, no sospecha siquiera qué resultado tendrá, y Allah le escribirá en el Libro Su complacencia por esto hasta el día en que se encuentre con Él. Y cuando un hombre dice lo que excita la cólera de Allah, tampoco*

sospecha qué resultado tendrá, y Allah escribirá para él Su cólera por esto hasta el día en que se encuentre con Él."

Precisamente porque somos juzgados según nuestra intención. Y las palabras que surgen de alguien que está purificando su intención, no tienen el mismo efecto que las palabras de quien está tratando de satisfacer sus deseos o de esconder sus miedos.

Quien purifica su intención y se esfuerza por mantenerse consciente de Allah produce un discurso acorde a esa intención, y así transmite el mismo mensaje que está recibiendo, como si fuese un tubo vacío por el que circula la energía, como un puro *shahid*, como un testigo y actor del sometimiento de todo lo creado a su creador.

Pero las palabras pueden confundir y de hecho confunden muchas veces, en su belleza o en su fuerza pueden sugerir a otro u otros que Allah, y por eso nos velan.

Malik me contó de Zayd Ibn Aslam, que Abdallah Ibn Umar dijo: *"Los hombres procedentes del oriente se levantaron y hablaron, y la gente se quedó asombrada de su elocuencia. El Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz, dijo: "Alguna elocuencia es brujería," o dijo: "Parte de la elocuencia es brujería."*

Allahumma: protégenos del daño que pueden causar las palabras, nuestras palabras y las palabras de los demás.

Haz que nuestras palabras sean mejores

Vuelvenos conscientes del bien que hay en tu *ámana*

Amin.

2.

La creación surge en la diferencia y se mantiene siempre en la tensión, en la danza energética. La palabra es el fruto luminoso de la creación. Su valor es incalculable, sus posibilidades inagotables. A pesar de su incapacidad para contener lo Único, es el medio por el cual lo Único se nos revela. La palabra en sí misma es el signo del poder y la sabiduría divinas, el signo del jelifato real. Por eso tiene tanto valor el silencio del profeta y del gnóstico. Silencio cargado de sentido, pleno de realidad.

Malik me contó que oyó que Isa Ibn Mariam solía decir: *"No habléis mucho sin mencionar a Allah, porque vuestro corazones se endurecerán. Un corazón duro está lejos de Allah, pero vosotros no lo sabéis. No miréis las acciones equivocadas de la gente como si fuérais esclavos. Alguna gente es afligida mediante la acción equivocada, y otra gente está protegida de ella. Sed misericordiosos con la gente de la aflicción y alabad a Allah por Su protección."*

El mucho hablar

Malik me contó que oyó que Aisha, la esposa del Profeta, que Allah le bendiga y le conceda paz, envió un mensaje a uno de su familia que decía: "*¿No permitirás que descanse el ángel del registro?*"

Maledicencia

Malik me contó de al-Walid Ibn Abdallah Ibn Sayyad que al-Muttalib Abdallah Ibn Hantab al-Makhzumi informó de que un hombre le preguntó al Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz: "*¿Qué es la maledicencia (murmuración)?*" El Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz, dijo: "*Es mencionar acerca de un hombre lo que éste no quiere oír.*" Éste dijo: "*¿Mensajero de Allah! ¿Incluso si es verdad?*" El Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz, dijo: "*Si dices algo falso, entonces es una calumnia.*"

Lo temido de la lengua

Malik me contó de Zayd Ibn Aslam, de su padre, que Umar Ibn al-Jattab se encontró con Abu Bakr as-Siddiq que se tiraba de la lengua y Umar le dijo: "*¿Párate, que Allah te perdone!*" Abu Bakr replicó: "*Ésta me ha llevado a lugares peligrosos.*"

Dos personas que conversan con exclusión de otra

Malik me contó de Nafi, de Abdallah Ibn Umar, que el Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz, dijo: "*Dos no deben conversar secretamente excluyendo a otra persona.*"

Veracidad y mentira

La palabra es un poderoso medio creador cuando fluye sin resistencias, sin censuras. Cuando nos sometemos al instante vivo y real contemplamos los sonidos de la lengua mientras recuperamos la memoria. La conciencia reside en el corazón pero este corazón implica a nuestra garganta. Y nuestra garganta es un *barzaj*, un puente entre los mundos, porque las palabras son como las criaturas, tienen un cuerpo, un alma y un espíritu. Y la garganta es ese *barzaj* donde la energía que surge de lo profundo vibra y se vuelve sonidos, vibraciones que se entrecruzan con el mundo y son parte ya de ese mundo manifestado. Colaboramos a la creación de la verdad con la verdad o somos meros tejedores de sueños sin propósito.

Malik me contó que oyó que Abdallah Ibn Masud solía decir: "*Debéis decir la verdad. La veracidad conduce a la recta acción. La recta acción conduce al Jardín. Cuidado con la mentira. La mentira conduce a la corrupción, y la corrupción conduce al Fuego. No veis que se dice: "Él habla la verdad y actúa rectamente," y "Miente y está corrompido".*"

La palabra modela la creación, y de ahí la responsabilidad que asumimos cuando nos damos cuenta de ello.

Transformar la palabra en luz y la luz en palabra es la alquimia y la experiencia de los profetas y los gnósticos agraciados, la paz sea con ellos.

Malik me contó que oyó que alguien le dijo a Luqman: "*¿Qué es lo que te ha llevado a lo que vemos!*", refiriéndose a su rango espiritual. Luqman dijo: "*Palabras sinceras, cumplir la obligación, y dejar lo que no me concierne.*"

Allahumma: haz que nuestras palabras sirvan al propósito de reconciliar los corazones

Amin.

Webislam